13 de julio de 2025

TEMA—SACRAMENTO

TEXTO DE ORO: JUAN 14:31

"Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago." — Cristo Jesús

LECTURA ALTERNADA: Mateo 5: 6, 8, 11, 12, 43-46, 48

- **6.** Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
- **8.** Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.
- **11.** Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.
- **12.** Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.
- **43.** Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.
- **44.** Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;
- **45.** para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.
- **46.** Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?
- **48.** Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

- 1. Mateo 26: 6-8 (to 2nd ,), 10, 12, 13, 20-29, 32, 36, 38-40, 42, 43 (to:), 44, 45, 46 (behold), 47, 49, 50
- Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,
- vino a él una mujer, con un vaso de alabastro de perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa.
- Al ver esto, los discípulos se enojaron,
- Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra.
- Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.
- De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella.
- Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce.
- Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar.
- Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?
- Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ese me va a entregar.
- A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.
- Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.
- Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.
- Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

- porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.
- Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.
- Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.
- Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.
- Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.
- Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.
- Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?
- Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.
- Vino otra vez y los halló durmiendo,
- Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.
- Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.
- ... ved, se acerca el que me entrega.
- Mientras todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.
- Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó.
- Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron.

2. Juan 19: 16 (And), 17, 18 (to ,), 41 (to ,), 42 (to Jesus)

- Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron.
- Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;
- y allí le crucificaron,
- Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo,
- ⁴² Allí, pues, ... pusieron a Jesús.

3. Mateo 28: 1-3, 5, 6 (to 1st.), 7 (to 1st;), 8, 9 (to 1st.), 10

- Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.
- Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella.
- ³ Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.
- Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.
- No está aquí, pues ha resucitado, como dijo.
- E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos,
- Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos,
- he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve!
- Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán

4. Juan 21: 1, 4 (when), 6, 7 (to 1st.), 8 (to;), 9, 12-14, 25

- Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera:
- Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús.

- Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.
- ⁷ Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor!
- Y los otros discípulos vinieron con la barca,
- Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.
- Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor.
- Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado.
- Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.
- Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.

Ciencia y Salud

1. 26:21-23

La enseñanza y la práctica de la Verdad por parte de Jesús implicaban tal sacrificio que nos obliga a admitir que el Principio de ambas era el Amor.

2. 117:16-23

Como estudiante de lo divino, revelaba a Dios al hombre, ilustrando y demostrando la Vida y la Verdad en sí mismo y por su poder sobre enfermos y pecadores. Las teorías humanas son inadecuadas para interpretar el Principio divino inherente a los milagros (las maravillas) efectuados por Jesús y especialmente a su poderosa, suprema, incomparable y triunfal salida de la carne.

3. 314:10-12, 19-22

Los judíos, quienes trataron de matar a ese hombre de Dios, mostraron claramente que sus puntos de vista materiales eran la causa de sus actos malvados. ... Ese materialismo perdió de vista al Jesús verdadero; pero la fiel María le vio, y para ella representó más que nunca la idea verdadera de Vida y sustancia.

4. 47:10 (Judas)-26

Judas conspiró contra Jesús. La ingratitud y el odio del mundo hacia este hombre justo, llevaron a cabo la traición. El precio que exigió el traidor fue treinta piezas de plata y la sonrisa de los fariseos. Escogió el momento en que el pueblo estaba en duda sobre las enseñanzas de Jesús.

Se acercaba un período que había de revelar la distancia infinita entre Judas y su Maestro. Judas Iscariote lo sabía. Sabía que la gran bondad de ese Maestro ponía un abismo entre Jesús y su traidor, y esta distancia espiritual inflamó la envidia de Judas. La codicia por el oro reforzó su ingratitud y temporalmente apaciguó su remordimiento. Sabía que el mundo, por lo general, prefiere la mentira a la Verdad; y así tramó la entrega de Jesús para ganarse la estima popular. Su tenebrosa maquinación se vino abajo, y con ella cayó el traidor.

5. 32:3-14

En la Roma antigua se exigía que el soldado declarara bajo juramento lealtad a su general. La palabra latina para este juramento era *sacramentum*, y nuestra palabra *sacramento* deriva de ella. Entre los judíos era una antigua costumbre que en una fiesta, el maestro de ceremonias pasara a cada convidado una copa de vino. Pero la eucaristía no conmemora el juramento del soldado romano, ni era el vino, servido en convites y usado en ritos judaicos, la copa de nuestro Señor. La copa representa su amarga experiencia —la copa que suplicó pasase de él, aunque se inclinó en santa sumisión al decreto divino.

6. 586 : 23-25

GETSEMANÍ. Angustia paciente; lo humano sometiéndose a lo divino; amor que no es correspondido, pero que sin embargo sigue siendo amor.

7. 47:31-9

Durante su noche de tristeza y gloria en el huerto, Jesús se dio cuenta del error absoluto de creer en cualquier posibilidad de inteligencia material. El agudo dolor de la indiferencia y los palos de la ignorancia intolerante le hirieron cruelmente. Sus discípulos dormían. Les dijo: "¿No habéis podido velar conmigo una hora?" ¿No podían velar con el que, esperando y luchando en silenciosa angustia, mantenía sin una queja su guardia sobre un mundo? Ese anhelo humano no

fue correspondido, y por eso Jesús se volvió para siempre de la tierra al cielo, de los sentidos al Alma.

8. 39:1-9

Mansamente nuestro Maestro enfrentó el escarnio a su grandeza no reconocida. Afrentas tales como las que recibió, soportarán sus seguidores hasta el triunfo final del cristianismo. Ganó honores eternos. Venció al mundo, a la carne y a todo error, demostrando así la nulidad de estos. Llevó a cabo una completa salvación del pecado, la enfermedad y la muerte. Necesitamos a "Jesucristo, y a éste crucificado". Necesitamos de pruebas y de abnegaciones, así como de gozos y de victorias, hasta que todo el error sea destruido.

9. 32:28-10

La Pascua, que Jesús celebró con sus discípulos en el mes de Nisán, en la víspera de su crucifixión, fue un acontecimiento pesaroso, una cena triste, tomada al declinar el día, en el crepúsculo de una gloriosa carrera mientras las tinieblas descendían rápidamente en derredor; y esa cena puso fin para siempre al ritualismo de Jesús, o sus concesiones a la materia.

Sus seguidores, tristes y silenciosos, presintiendo la hora en que se le haría traición a su Maestro, participaron del maná celestial que antaño había alimentado en el desierto a los perseguidos partidarios de la Verdad. Su pan realmente descendió del cielo. Era la gran verdad del ser espiritual, que sanaba a los enfermos y echaba fuera al error. Su Maestro la había explicado toda antes, y ahora ese pan los alimentaba y sostenía.

10. 33:13-26

Por esta verdad del ser espiritual su Maestro estaba a punto de sufrir violencia y apurar hasta el fondo su copa de dolor. Tenía que dejarles. Anticipando la gran gloria de una victoria eterna, dio gracias y dijo: "Bebed de ella todos".

Cuando el elemento humano en él luchaba con el divino, nuestro gran Maestro dijo: "¡No se haga mi voluntad, sino la Tuya!" —a saber: No sea la carne, sino el Espíritu, lo que esté representado en mí. Eso es la nueva comprensión del Amor espiritual. Da todo por Cristo, o la Verdad. Bendice a sus enemigos, sana a los enfermos, echa fuera el error, resucita a los muertos en delitos y pecados y anuncia el evangelio a los pobres, a los mansos de corazón.

11. 34:18-18 next page

Por todo lo que experimentaron los discípulos se espiritualizaron más y comprendieron mejor lo que el Maestro había enseñado. Su resurrección fue también la resurrección de ellos. Les ayudó

a elevarse a sí mismos y a elevar a otros del embotamiento espiritual y de la fe ciega en Dios a la percepción de posibilidades infinitas. Necesitaban esa vivificación, pues pronto su querido Maestro iba a elevarse de nuevo en el reino espiritual de la realidad y ascender mucho más alto que la percepción de ellos. Como recompensa a su fidelidad, él iba a desaparecer para los sentidos materiales, en aquel cambio que desde entonces se ha llamado la ascensión.

¡Qué contraste entre la última cena de nuestro Señor y su último desayuno espiritual con sus discípulos en las radiantes horas matutinas, en aquella gozosa reunión sobre la playa del mar de Galilea! Su tristeza se había convertido en gloria, y la aflicción de sus discípulos en arrepentimiento —sus corazones habían sido depurados y reprendido su orgullo. Convencidos de la infructuosidad de su labor en las tinieblas y despertados por la voz del Maestro, cambiaron sus métodos, se apartaron de las cosas materiales y echaron la red a la derecha. Percibiendo de nuevo a Cristo, la Verdad, en la playa del tiempo, pudieron elevarse un tanto sobre la sensibilidad mortal, o el entierro de la mente en la materia, a vida nueva como Espíritu.

Esa reunión espiritual con nuestro Señor, en el amanecer de una nueva luz, es el alimento matutino que los Científicos Cristianos conmemoran. Se inclinan ante Cristo, la Verdad, para recibir más de su reaparición y comulgar en silencio con el Principio divino, el Amor. Celebran la victoria de su Señor sobre la muerte, su probación en la carne después de la muerte, su ejemplificación de la probación humana, y su ascensión espiritual y final sobre la materia, o la carne, cuando se elevó fuera del alcance de la vista material.

12. 35:25-29

Nuestra eucaristía es la comunión espiritual con el único Dios. Nuestro pan, "que desciende del cielo", es la Verdad. Nuestra copa es la cruz. Nuestro vino, la inspiración del Amor, que nuestro Maestro bebió y encomendó a sus seguidores.

13. 497: 24 (And)-27

Y solemnemente prometemos velar, y orar por que haya en nosotros aquella Mente que hubo también en Cristo Jesús; hacer con los demás lo que quisiéramos que ellos hicieren con nosotros; y ser misericordiosos, justos y puros.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: "Venga Tu reino", Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

"Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos."

(C&S, p. 442)